



“Somos las hijas de las campesinas que no pudiste esterilizar”, gritaron miles de peruanos en Lima como en París, en Helsinki como en Milán, para recordar la política fujimorista de esterilizaciones forzadas, durante la marcha del 5 de abril, en el triste aniversario del autogolpe de Alberto Fujimori del 5 de abril de 1992.

Gabriela Wiener desde Madrid me explica que “Llevábamos un muñeco de Keiko Fujimori y le hicimos bailar 'el baile del chino, el baile asesino', hasta hacerla caer al suelo con un golpe sordo. Celebramos el símbolo. Gritamos también los nombres de los culpables. Y los nombres de las víctimas. Leímos un manifiesto para tener memoria y no repetir la historia. Al final se nos acercaron dos chicas españolas, estudiantes de periodismo, y nos preguntaron de qué iba todo eso. Se lo explicamos como pudimos —resumir 24 años de antifujimorismo en un minuto— y se fueron diciendo 'no os rindáis, no os rindáis'.”

En mi artículo anterior “El futuro de Verónica Mendoza y el pasado de Keiko Fujimori“, yo he documentado algunas preocupaciones de Europa frente al posible regreso de un régimen autoritario fujimorista (1).

Es difícil entender la complejidad de un país andino-amazónico como Perú que se está demostrando el más conservador del continente, que el ex presidente de Uruguay Pepe Mujica considera que “Los peruanos se acostumbraron a vivir con la corrupción, si, lo digo por que votaron por Keiko y Pedro Pablo Kuczynski”.

Por esta razón, he entrevistado a Luis Huamán Sánchez, Master en Estudios Socioambientales-Flacso Ecuador(2), investigador sobre juventud, participación y medio ambiente de FLACSO Ecuador, exdelegado de la Juventud Obrera Cristiana JOC a nivel continental de las Américas, originario de Cajamarca. Tiene el objetivo de visualizar el proceso electoral 2016, para pensar la segunda vuelta electoral y las elecciones al 2021.

Esta reflexión se realiza antes del amanecer del día once de Abril, momento en que seguramente continúan el conteo de votos para presidenta-te y congresistas del Perú para el periodo 2016 – 2021, y que incluso nos lleva a pensar en una segunda vuelta electoral para la presidencia del país.

Pregunta: ¿Qué ha pasado en estas primeras elecciones de 2016?

Respuesta: Las elecciones 2016 también iniciaron, como cada proceso electoral, con información de las encuestadoras transmitidas por los medios informativos. Ciertos medios informativos que hasta el cierre de campaña difundían que Keiko mantenía un voto duro entre el 30 a 35%, aproximadamente. Porcentaje para reflexionar dado el rechazo que ha tenido Keiko Fujimori durante sus mítines de campaña, y las últimas marchas en contra de la Candidata.

Pregunto, ¿por qué, si el voto es secreto, las encuestadoras deberían obtener datos de los votantes?. Quiere decir que el voto dejó de ser un voto secreto que se define en las ánforas y al momento de votar. Quiérase o no, las encuestadoras, más que informar al ciudadano-a o informar a los candidatos-as a que mejoren sus estrategias, se han convertido en orientadoras del voto. Aunque minoritariamente no pueden orientar el voto de quienes pueden analizar que las encuestadoras se han convertido en un orientador más del proceso electoral. ¿Quiénes pagan a las encuestadoras, de dónde salen los recursos para gestionar las encuestas, el pago de encuestadores-as? Etc. No estoy en contra de las encuestadoras, pero debería existir cierta regulación, y de esta manera permitir que las elecciones se centren en las propuestas, y no en las informaciones de las encuestadoras.

Pregunta: ¿Quiénes ganaron y quiénes perdieron en estas elecciones?

Respuesta: Ayer diez de abril, en horas de la tarde, se mencionaba desde los medios de comunicación, que quienes perdieron en este proceso electoral fueron la Alianza Popular: Partido Aprista Peruano (Alianza Popular Revolucionaria Americana APRA, Partido Popular Cristiano PPC y Vamos Perú -Partido político del Alcalde del Callao, Juan Sotomayor; y si ha logrado tener entre cinco a seis curules en el congreso es porque el Jurando Nacional Electoral emitió, un día antes de las elecciones, que el porcentaje para no pasar la valla electoral es de 5% y no del 7% como fija la ley de organizaciones políticas. También perdió el partido Perú Posible con su candidato Alejandro Toledo, ya que al no obtener el 5% no tendrá representantes en el congreso. Además perdieron el resto de partidos políticos como Solidaridad Nacional, etc.

Quien sí ha ganado es el partido que se encontraba agonizando. Se trata del partido Acción Popular con Alfredo Barnechea. Es decir, Acción Popular comienza a jugar un rol importante para las elecciones del 2021. Otro de los partidos que ganó, aunque no llegó a pasar la valla

electoral del 5%, es el candidato Gregorio Santos con el partido Democracia directa; ganó no solo por acumular cerca de un 3%, sino también porque lo hizo en condición de recluso, desde más de un año, desde el penal de Ancón I.

También ganó el Frente Amplio con Verónica Mendoza, quien junto con Gregorio Santos representan la izquierda que comienza a tener mayor representatividad y visibilidad. Ganó Verónica Mendoza, porque el partido al que pertenece será una tercera fuerza mayoritaria en el Congreso. Significa además, que para el 2021 tanto Verónica como Goyo seguirán representando las demandas, alternativa y propuestas de la izquierda. Por lo que, el panorama para el 2021 ya cuenta con dos candidatos de Izquierda.

Asimismo ganó el partido Alianza Para el Progreso dirigido por un candidato retirado por el jurado nacional de elecciones. Se trata de Cesar Acuña quien junto con Guzmán del Partido Todos por el Perú, también fue sacado por el Jurado Nacional de Elecciones. Ganó Alianza Para el progreso porque sin candidato a la presidencia obtendrá un aproximado de 12 representantes al Congreso.

Finalmente estos dos partidos políticos, Alianza Para el Progreso y Todos por el Perú, que fueron expulsados de la contienda electoral por el Jurado Nacional de Elecciones, dejan mucho que reflexionar por el papel que jugó el Jurado Nacional de Elecciones para ciertos partidos. Por ejemplo, no expulso del proceso electoral al partido Fuerza Popular de Keiko Fujimori, pese a que hubo y se presentaron pruebas dando dinero a los electores; además la resolución de que había pruebas suficientes sale, por el jurado nacional de elecciones, la misma noche que juega la selección nacional. A esto se suma, que a un día antes de las elecciones, el jurado nacional de elecciones, se pronuncia que las alianzas de los partidos como el APRA, ya no son del 7%, sino del 5%. Solo así, lograron continuar en campaña, y pasar a segunda vuelta Keiko Fujimori, y obtener entre 5 a seis curules la Alianza Popular, APRA, PPC y Vamos Perú. Fueron unas elecciones donde no todos fueron medidos con las mismas reglas.

Pregunta: ¿qué se espera de la segunda vuelta y el 2021: Cambio o continuidad?

Respuesta: Hasta aproximadamente las cuatro de la tarde del día 10 de abril, los medios informaron desde las encuestas, que Keiko Fujimori obtenía el primer puesto, con una mayoría Congresal pero no lo suficiente para gobernar, en caso Keiko ganara en segunda vuelta. Y quien competiría con Keiko serían Pedro Pablo Kuczynski o Verónica Mendoza, ya que una de

las encuestas mencionaba que PPK tenía el 20.9%, mientras que Verónica el 20.3%. Ya a inicios de la seis de la tarde, se mencionaba a boca de urna, que quien pasaría a segunda vuelta, para competir con Keiko Fujimori, sería Pedro Pablo Kuczynski, ya que se distanciaba con un 3%, a boca de urna, de Verónica Mendoza.

Suponiendo que las elecciones se decida entre Keiko Fujimori de Fuerza Popular y Pedro Pablo Kuczynski por Peruanos por el Cambio, lo más probable es que gane PPK, dado que Keiko Fujimori no tendría apoyo del Frente Amplio, que está en tercer lugar, ni de Acción Popular que está en cuarto lugar, y menos del partido de la Alianza de Alan García. Es decir, en una segunda vuelta, más de un 60% de votos iría para Peruanos por el Cambio.

Pero, si las elecciones de segunda vuelta, para la presidencia, se decidirían entre Fuerza Popular de Keiko Fujimori, y el Frente Amplio de Verónica Mendoza, el proceso electoral sería muy difícil de predecir. Primero porque los votos de Pedro Pablo Kuczynski por Peruanos por el Cambio, no se sabe si irían a Verónica, que representa la izquierda, o Keiko que representa la derecha o la continuidad del modelo basado en el crecimiento económico. Quizá podrían ir para Verónica los votos de Acción Popular por ser un partido que se acerca al centro izquierda. Y tampoco se sabría los votos de la Alianza representada por Alan García. De otro lado, en caso ganar Verónica Mendoza en segunda vuelta, la vería muy difícil gobernar y el panorama de gobernabilidad podría ser como la Susana Villarán (3) quien fue alcaldesa de Lima, y represento a la izquierda o de Humala quien no pudo contar con una mayoría en el congreso, dejando de lado las propuestas de transformación para pasarse a las propuestas de la derecha.

En caso de ganar Verónica Mendoza en primera vuelta a Keiko Fujimori, también sería muy difícil gobernar porque Fuerza Popular de Keiko Fujimori y Pedro Pablo Kuczynski de Peruanos por el Cambio representan los dos grupos mayoritarios en el Congreso. Es decir, sería un gobierno de Verónica ingobernable y de un 2021 con un desgaste negativo como partido de Izquierda. Es decir, el periodo de Verónica sería ingobernable porque no podrían concretarse los cambios de fondo que representa Verónica Mendoza desde el Frente Amplio.

Por lo que, la izquierda con Verónica Mendoza ganó al estar tercero en el Congreso, y fue eso que se esperaba. Un tercer lugar que da pie a que la sociedad peruana pueda estar informada del proceso de la derecha, y sus acuerdos tanto de Fuerza Popular, como Peruanos por el Cambio en el Congreso. Un tercer lugar, que si es que no hubiera cambio de camiseta por parte de la izquierda, se consolida a pensar desde ahora para las elecciones del 2021. Menciono el 2021, porque tanto el partido de Keiko Fujimori, como de Peruanos para el Cambio no son tan diferentes, ya que apuestan por cambios pequeños, pero no de fondo,

apuestan por la continuidad del crecimiento económico. Es decir, el 2021, empezó desde hoy con la formación militante partidaria y de izquierda, con una identidad de izquierda, con una discusión de planes de gobierno, con una campaña de ideologías y no de clientelismos, por una defensa de los recursos naturales, y no únicamente de extractivismo que mata el planeta. Seguramente estos entre muchos otros, son los desafíos de la izquierda actual, de la izquierda del pueblo, de la izquierda con una voz de quienes aún están excluidos.

Pregunta: ¿qué pasa con la actividad extractiva, los recursos naturales, y las poblaciones afectadas por los impactos negativos del extractivismo?

Respuesta: En caso que ganaran las elecciones Keiko Fujimori o Pedro Pablo Kuczynski (Partido Independiente Peruanos por el Cambio), continuara, sin grandes cambios, la actividad extractiva y por consiguiente el daño a los recursos naturales, el daño al hábitat de las comunidades, y la exclusión de los pobladores de las comunidades cercanas a la actividad extractiva. A pesar que el costo de los hidrocarburos, y minerales está de bajada, no quiere decir, que los conflictos, y daños ambientales van a modificarse. Esto porque aún se impondrá el modelo del crecimiento económico, donde la extracción de recursos naturales seguirá siendo prioritario en la agenda de los partidos de Keiko Fujimori o Pedro Pablo Kuczynski. Incluso, las mesas de dialogo seguirán siendo un saludo a la bandera, porque hasta ahora predomina la prioridad del interés nacional, por sobre las implicancias de impactos ambientales a las poblaciones cercanos a la actividad extractiva.

Un aspecto importante de la campaña ha sido el tema del agua. Aunque no se menciona que la escasez del agua, también se debe a la contaminación de dicho recurso por la actividad extractiva, a la desaparición de manantiales, fuentes de agua, quebradas a causa de los tajos mineros. El discurso del agua y la actividad extractiva, va únicamente por la tecnologización del agua. Es decir, tener agua de riego tecnificada, garantizar agua para todos y todas. De esto, ningún partido se atrevió a hablar, y se cree que únicamente, cosechando el agua, o creando reservorios la población podrá tener agua. Cuando en tema de fondo, y que no interesa a ninguno de los partidos que gane estas elecciones son la contaminación del agua, la desaparición de quebradas que forman los ríos, de lagunas que sirven como reservorios naturales de agua, y de manantiales de agua que se van formando de forma natural. El tema de los recursos hídricos también debería ser una prioridad para el 2021, ya que en este nuevo periodo de gobierno dejara de ser interés del nuevo presidente-a electo-a, dado que la minería aunque ha dejado de ser rentable, aún es parte del modelo del crecimiento económico.

Finalmente estas elecciones y candidato-a que logre ganar en segunda vuelta, será para seguir garantizando un modelo de crecimiento, sin importar los impactos negativos

ambientales. Será un periodo donde las comunidades que habitan alrededor de la actividad extractiva seguirán en la pobreza, y pobreza extrema, porque la continuidad de la actividad económica extractiva es fundamental y prioritario para los gobiernos o partidos de derecha. Por tanto, los conflictos seguirán, y las mesas de negociación o diálogo seguirán siendo una farsa. La izquierda representada por Verónica Mendoza tienen estos desafíos desde los congresistas electos, y para las nuevas elecciones del 2021.

Pregunta: ¿Qué piensa de los conflictos en Cajamarca, Conga y Quilish, con un Frente Amplio en tercer lugar en el Congreso de la Republica?

Respuesta: Como ya había mencionado antes, ganó Verónica del Frente Amplio con una tercera posición en el Congreso. Significa entonces que se contara con Congresistas cajamarquinos que defienden los intereses de las poblaciones ubicadas en zonas extractivas, con Congresistas cajamarquinos que conocen bien la situación de los recursos naturales, y han ido creando propuestas. Es decir, aunque el Frente Amplio no sea mayoría, el tercer lugar en el Congreso le permite legislar e informar a la población y sus organizaciones, los acuerdos, decisiones y reflexiones que se vayan dando en el Congreso por parte de Keiko Fujimori o Peruanos por el Cambio.

Significa entonces que las empresas extractivas ubicadas en zonas de Cajamarca, no lo verán muy fácil el continuar extrayendo recursos, o irrespetar las zonas de protección que tienen resolución municipal de protección. Quiere decir, que Conga y el Quilish ahora tendrán defensores y legisladores desde el congreso. En esto jugaran un papel importante el congresista Marco Arana y otros del Frente Amplio, conocedores de los impactos extractivos, y voceros de las poblaciones afectadas por dicha actividad. Sí es que no hubiesen congresistas prófugos, por parte del Frente Amplio, todo indica que la población afectada de forma negativa por el crecimiento económico, y prioridades del modelo económico extractivo, tendrá voz, tendrá justicia, y más aún se preparan para ser los protagonista de las elecciones para el 2021.

Notas

1.

<http://www.alainet.org/es/articulo/176541>

2.

<http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/898/browse?type=author&order=ASC&rpp=20&value=Huam%C3%A1n+S%C3%A1nchez%2C+Luis>

3.

A Susana Villarán se planteó una revocatoria del mandato, del cual salió relativamente bien librada, pero con un costo muy alto: se fracturó la gobernabilidad cuando perdió la mayoría de los regidores en el Consejo Municipal (Fernando Carrión (2015), en *El giro a la izquierda: los gobiernos locales de América Latina*).

Cristiano Morsolin, trabajador social e investigador italiano radicado en Latinoamérica desde 2001 con experiencias en Perú, Colombia, Ecuador, Bolivia, Paraguay, Brasil. Cofundador del Observatorio sobre Latinoamérica SELVAS de Milán (Italia), autor de varios libros.

Blog del autor: <https://diversidadenmovimiento.wordpress.com/>